

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
U N A M

COLEGIO DE PSICOLOGIA.

"CONDUCTA OPERANTE". UNA REVISION CIENTIFICA
DE LA CONDUCTA.

T E S I S A.

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGIA PRESENTA LA ALUMNA:

1000
Ramirez

HERLINDA RAMIREZ VAZQUEZ.

[Signature]

MEXICO, D. F., 1971.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

C O N T E N I D O.

- 1.-Introducción .
- 2 .-Condicionamie_nte.
- 3.-Re_forzamiento positivo, negativo y secundario. Programas.
- 4.-Castigo.
- 5.-Extinción.
- 6.-Control de estímulos.
 - A.-Discriminación y diferenciación.
 - B.-Generalización.
- 7.-Encadenamiento.
- 8.-Moldoamiento. Aproximaciones sucesivas. Reforzamiento diferen-
cial.
- 9.-Interpretac_ión de la personalidad; autoconocimiento inadecua-
do, racionalización, represión, formación reactiva, simboli-
zación, adicción a drogas, alcoholismo.
- 10.-La Psicoterapia como instancia de control.
- 11.-Aplicación práctica de los principios.

1.-INTRODUCCION.

En la búsqueda de orden, de uniformidad, de regularidades en los e_ventos conductuales se ha recurrido a la observación de dichos fenómenos. De los datos obtenidos a través de esta observación se han elaborado reglas generales, leyes científicas. Avanzando en la recolección de reglas o leyes, hasta convertirlas en reglas sistemáticas mayores.

Una ley de la conducta es una afirmación del establecimiento de una relación funcional entre una respuesta o variable dependiente y una o más de las variables independientes que la controlan.

Cuando existe una relación funcional e_ntre una variable dependiente y una independiente se dice que la variable de_pend_ien_tes está en función de la independiente. Así por ejemplo la tasa de producción de una operante es una función del nivel de privación. En la conducta refleja, la magnitud de la respuesta es una función del estímulo.

El científico manipula las variables independientes para determinar si afectan a la variable dependiente en la cual está interesado.

La variable que la ciencia intenta explicar es la variable dependiente.

En la conducta operante la frecuencia de una respuesta - "depende" de la historia de reforzamiento, de los estados de privación y de las condiciones de estímulo.

La c_iencia de la conducta tiene como metas la predicción

el control y la interpretación de la conducta de los organismos vivos.

Cuando afirmamos la probabilidad de ocurrencia de una respuesta dada bajo un conjunto de condiciones, estamos "prediciendo". Cuando arreglamos un conjunto de condiciones bajo las cuales la conducta tiene una probabilidad asignada estamos "controlando". Si mostramos que una relación establecida entre la conducta y un conjunto de condiciones dado puede ser ejemplificado en el caso equis - estamos "interpretando".

Los hechos acerca del aprendizaje están entre los básicos en la ciencia de la conducta. Por esta razón, los principios del aprendizaje se han aplicado en variedad de campos: conducta académica, conducta verbal, adquisición de habilidades manuales, modificación de conducta agresiva, retardo en el desarrollo, conductas neuróticas y psicóticas. Las conductas neuróticas y psicóticas se consideran como perturbaciones del aprendizaje; son conductas anormales o poco adaptativas que han sido aprendidas por el individuo a través de su interacción con el medio; en líneas generales los síntomas son la enfermedad. El tratamiento consistirá por tanto en eliminar los síntomas del paciente logrando que éste desaprenda alguna conducta poco adecuada o aprenda una conducta nueva que sea apropiada al caso.

Estos dos conceptos psicología científica y el papel relevante del aprendizaje engloban una serie de principios útiles y efectivos en la profesión del psicólogo. Son los principios del refuerzo y su aplicación práctica la que vamos a analizar en los siguientes capítulos.

11.-

11.- CONDICIONAMIENTO

Condicionamiento es el proceso de entrenamiento que ocasiona la formación de respuestas condicionadas. Distinguimos dos tipos de condicionamiento: respondiente y operante.

El condicionamiento respondiente consiste en la repetición casi simultánea de un par de estímulos: uno previamente neutral (por ejemplo luz de cierta intensidad) y otro, estímulo incondicionado (ejem. choque eléctrico) que invariablemente provoca una respuesta respondiente incondicionada (la contracción) hasta que el neutral por sí solo la llega a provocar. El estímulo que ha adquirido la propiedad de provocar una respuesta refleja es un estímulo condicionado y la respuesta provocada es la respuesta condicionada.

La evocación de una respondiente por estímulos que son meramente semejantes al estímulo del apareamiento original se denomina generalización de estímulo respondiente. La investigación ha demostrado que cuanto mayor sea la semejanza, tanto mayor es la -- reacción condicionada. La cantidad de respuesta provocada por la -- proximidad de la similitud de estímulos forman un gradiente de generalización.

La discriminación respondiente se refiere a que una reacción condicionada, previamente generalizada, ha sido eliminada y -- reemplazada por otras respuestas. Hay una asociación selectiva de estímulo condicionado y estímulo incondicionado para traer como consecuencia la extinción de respuestas condicionadas a estímulos similares. Si la discriminación requerida llega a ser demasiado rigurosa se produce una "neurosis experimental".

En el condicionamiento respondiente la extinción de la respuesta condicionada se efectúa debido a que el estímulo condicionado se presenta repetidamente sin el estímulo incondicionado.

La recuperación espontánea es una respuesta condicionada que recupera su fuerza, sea en forma parcial o completa, tras un lapso que sigue a su disminución mediante la extinción.

El intervalo de tiempo óptimo entre el estímulo condicionado y el estímulo incondicionado es de 0.5 de segundo aproximadamente.

En el condicionamiento de tipo superior el estímulo condicionado de una situación, se usa como el estímulo incondicionado de otra.

La conducta respondiente se limita a los reflejos y conducta emocional. En este condicionamiento no se crea ninguna respuesta nueva. No todas las respondientes son condicionables. En un estado emocional ocurren juntos muchos reflejos por ejemplo descenso en la resistencia eléctrica de la piel, contracción de los vasos sanguíneos, pálpese la carne de gallina etc.

Condicionamiento operante es el cambio en la frecuencia de la conducta debido a que una respuesta es seguida por el reforzamiento. Se favorece la posibilidad de que el máximo reforzamiento pueda tener lugar en un solo ensayo para la sola operante, pero la sola operante no es lograda experimentalmente sino que es espontánea. Una respuesta que nunca se produce no puede ser seguida por el reforzamiento y por lo tanto no puede ser condicionada. Se utiliza la palabra operante debido a que la conducta "opera" en el medio ambiente para producir algún efecto. Los reforzadores son estímulos tales como la comida, el agua, el dinero. El reforzamiento consiste en presentar reforzadores después de las respuestas aumentando con esto la probabilidad de su ocurrencia. El condicionamiento operante también depende de la clase, cantidad y proximidad tem-

poral del reforzamiento, así como del estado de privación y otros muchos factores.

La frecuencia con que ocurre la respuesta antes de que sea afectada por el reforzamiento se denomina nivel operante.

Medimos o estimamos la fuerza de una operante a través de la tasa de respuesta o sea la frecuencia con que se presenta la respuesta en una unidad de tiempo, en determinado conjunto de condiciones. Otra medida de la fuerza operante es el número total de respuestas durante la extinción (amplitud).

Las vocalizaciones se clasifican como conductas operantes cuando actúan sobre el ambiente social por ejemplo y en tales casos su frecuencia depende de que sean o no reforzadas.

Si cuando un bebé de 6 meses dice dá-dá le sonreímos, acariciamos, y esto aumenta la frecuencia del dá-dá decimos que tiene lugar el reforzamiento.

Muchas supersticiones constituyen un ejemplo de respuestas condicionadas que provienen de contingencias accidentales.

Con magnitudes crecientes del reforzamiento la ejecución en el aprendizaje aumenta de acuerdo con una función negativamente acelerada.

Si un reforzador sigue inmediatamente a la respuesta, ésta se aprende más rápidamente que cuando hay demora en darle. Por ahora parece improbable que el aprendizaje pueda efectuarse si las demoras pasan de unos cuantos segundos. Tanto para los reforzadores positivos como negativos. En los casos de aprendizaje con demoras prolongadas del reforzador siempre existe reforzamiento secundario inmediato.

PROGRAMAS.

El reforzamiento positivo consiste en la presentación de estímulos, por ejemplo contacto sexual, alimento, agua, ciertas luces o sonidos.

El reforzamiento negativo consiste en dar respuestas para evitar o escapar de algunos estímulos, por ejemplo dolorosos, ruido fuerte, luz muy brillante, frío o calor extremados y sacudida eléctrica.

Reforzamiento primario es un estímulo con innato valor reforzante, que no depende de una asociación anterior con otro estímulo reforzante. Ejemplo comida para un organismo privado de ella.

Reforzamiento secundario es un estímulo que ha adquirido su valor reforzante de un condicionamiento anterior, en que se le asoció con un reforzador primario. Y puede ser como éste positivo o negativo.

Un reforzamiento secundario se extingue cuando se le aplica repetidamente a una respuesta para la cual no haya un reforzamiento primario final, sobre todo si se ha establecido mediante un reforzamiento continuo.

Una vez establecido es independiente y no específico; no solamente reforzará la misma respuesta que produjo el reforzamiento original, sino que también condicionará una respuesta nueva y sin relación.

Un rasgo del refuerzo secundario, muy importante, es su amplio grado de generalización. Esta generalización aparece debido a que algunos reforzadores secundarios tienden a acompañar a diversos reforzadores primarios. El dinero llega a convertirse en un reforzador generalizado para varias actividades, brindando acceso al

alimento, la bebida, la habitación, el esparcimiento etc. Las conductas de atención, aprobación y afecto son también reforzadores secundarios generalizados.

Programas de reforzamiento: es la pauta particular de acuerdo con la cual los reforzadores siguen a las respuestas.

Reforzamiento continuo: reforzamos cada respuesta.

Reforzamiento intermitente: la operante es reforzada solo ocasionalmente. Si la frecuencia con que se presentan los reforzadores depende de la tasa a que se omiten las respuestas, éste se llama programa de razón; si depende simplemente del paso del tiempo se llama programa de intervalo. Estos dos tipos de programa intermitente pueden ser fijos o variables. En un programa de razón fija se da el reforzamiento después de que se ha producido un número determinado de respuestas. Por ejemplo cada quinta o décima respuesta de tal modo que la siguiente respuesta después del reforzamiento nunca será reforzada.

En un programa de razón variable se entrega el reforzamiento después de un número diferente de respuestas en ocasiones diferentes. En este caso, la razón es el número promedio de respuestas por reforzador. Por ejemplo si tenemos un programa de razón variable de cuatro, los reforzadores se entregan término medio después de cuatro respuestas, siendo posible que se refuerzen sucesivamente dos respuestas, o bien será necesario que el sujeto dé hasta 8 respuestas para conseguir el siguiente reforzamiento.

Los programas de razón fija tienden a producir tasas de respuestas muy elevadas, la respuesta empieza inmediatamente después del reforzamiento cuando la razón o proporción es reducida. Cuando la razón es elevada se efectúa una pausa después del reforzamiento y la respuesta empieza sólo a continuación de una demora que aumenta

ta al aumentar el tamaño de proporción. En este programa el individuo responde a una tasa máxima o no responde en absoluto. Esto también es válido para la ejecución de los programas de razón variable. Las pausas se producen no después del reforzamiento sino en otro momento. También los programas de razón variable baja tienden a producir tasas de respuesta elevada sin pausas.

Programa de intervalo fijo: es reforzada la primera respuesta después de que ha pasado un intervalo de tiempo fijo.

Programa de intervalo variable: se obtiene el reforzamiento algunas veces más pronto y otras mucho tiempo después que el anterior. Por ejemplo si programamos el reforzamiento a un intervalo variable de 3 minutos, después de obtener un reforzador tendría que transcurrir un tiempo promedio de 3 minutos. Sin embargo el intervalo puede ser menor o mayor que éste y por lo tanto el sujeto tiende a responder continuamente, dando una tasa constante de respuestas durante largos períodos.

En un programa de intervalo fijo hay una pausa seguida por una tasa de respuestas positivamente acelerada hasta el momento del reforzamiento. La pausa es más larga para los intervalos fijos mayores que para los cortos y puede desaparecer con la práctica continua.

Los organismos producen más respuestas por reforzador en cualquier clase de programa intermitente que en un refuerzo continuo. Y en un programa de razón que en un programa de intervalo. El programa de razón variable es el más efectivo pues se obtienen respuestas rápidas y estables con resistencia elevada a la extinción.

Hay otros programas de reforzamiento como el tandem, el programa múltiple, encadenado y los concurrentes.

IV.-CASTIGO.

En el castigo, una respuesta es seguida por la retirada de un reforzador positivo o por la presentación de un reforzador negativo. Provocando respuestas emocionales que son incompatibles con la conducta operante castigada, de tal forma que la frecuencia de la operante incompatible disminuye mientras continúa el estado emocional. Si una respuesta dada va seguida por un estímulo aversivo, cualquier estimulación que acompañe a la respuesta, tanto si se origina por la misma conducta como si depende de otras circunstancias concurrentes, quedará condicionada. Hay un condicionamiento de estímulos aversivos que actúan como reforzadores negativos, cualquier conducta que reduzca esta estimulación aversiva condicionada se verá reforzada. Por esto el efecto más importante del castigo es establecer condiciones aversivas que son evitadas mediante cualquier conducta que implique "hacer algo distinto". Cuando se evita repetidamente el castigo, el reforzamiento condicionado negativo se extingue. Por lo cual la conducta incompatible se vé reforzada cada vez con menos fuerza y, finalmente surge otra vez la conducta castigada. Produciendo nuevamente el castigo los estímulos aversivos se vuelven a condicionar reforzando entonces la conducta de hacer algo distinto. O sea que si el castigo no se repite la conducta castigada puede aparecer con toda intensidad.

La conducta que ha sido convenientemente castigada se convierte en una fuente de estímulos condicionados que provocan una conducta incompatible. La iniciación de una conducta severamente castigada hace también resurgir predisposiciones emotivas intensas, que constituyen los principales componentes de lo que llamamos culpa, vergüenza o sensación de pecado.

Cuando se castiga "suavemente" la conducta, la tasa total de respuesta no disminuye apreciablemente. Una tasa de respuesta disminuye con el castigo intenso mientras el castigo esté funcionando y los estímulos aversivos condicionados que resultan originan ansiedad.

Debido a que el castigo intenso actúa de inmediato disminuyendo la tasa de respuesta, quien lo usa se vé altamente reforzado. No obstante uno de los subproductos del castigo es una especie de conflicto entre la respuesta que suscita el castigo y la que lo evita. Probablemente incompatibles sean intensas al mismo tiempo. El conflicto se abanda cuando el castigo se ha administrado en forma intermitente. Además la conducta incompatible que bloquea la respuesta castigada puede parecerse a la limitación física externa en que se genera ira o frustración.

Como técnicas sustitutivas del castigo está el hecho de dejar que la conducta castigada se extinga. O bien se debilita una conducta condicionada dejando pasar el tiempo, evitando además las ocasiones en que pueda surgir la conducta implicada. Otro método es condicionar una conducta incompatible, no a través de la supresión de la censura o culpabilidad sino mediante el refuerzo positivo.

V.-EXTINCIÓN.

La forma de desaprender una respuesta operante condicionada es a través de la extinción mediante la supresión del refuerzo. Si el refuerzo es suprimido la respuesta termina por volver a su frecuencia incondicionada original o nivel operante.

Cuando la extinción implica la supresión de un reforzador positivo produce frustración.

El tipo de reforzador no contribuye a incrementar la resistencia a la extinción, ésta se vé afectada por el programa de reforzamiento usado. Cuando se ha empleado un programa continuo la extinción es rápida y con marcadas manifestaciones emocionales. El programa intermitente desarrolla un número mayor de respuestas durante la extinción con una implicación emocional mucho menor. Se explica esta diferencia de resistencia a la extinción debido a que hay menos cambio entre las condiciones de entrenamiento y las condiciones de extinción si el aprendizaje se hizo con un reforzamiento intermitente que si se hizo con un reforzamiento continuo.

Cuando la conducta disminuye en frecuencia y cuando, hasta donde sabemos, no ha habido condicionamiento previo de tal conducta, no llamamos a ese proceso extinción sino adaptación. La adaptación de las conductas incondicionadas emocionales retrasa el condicionamiento debido al tiempo que se utiliza hasta que cesan dichas respuestas.

VI.-CONTROL DE ESTIMULOS.

A.-DISCRIMINACION.

Estímulo discriminativo: cuando un cierto estímulo es el tiempo oportuno para que las respuestas sean reforzadas. Al contrario del estímulo delta que es un estímulo que está consistentemente presente cuando las respuestas no son reforzadas. Se dice que un organismo ha desarrollado una discriminación cuando sus respuestas se mantienen en presencia del estímulo discriminativo y ha comenzado a extinguirse en algún grado en presencia del estímulo delta. La discriminación, es pues, un reforzo y una extinción selectivos.

La discriminación es una forma de control de los estímulos. La discriminación operante se establece mediante la contingencia de 3 términos o factores: presentación de un estímulo discriminativo, esperar a que se produzca la respuesta y proporcionar el reforzamiento. En la operante discriminativa, el estímulo discriminativo sólo es la oportunidad, la ocasión para que una respuesta sea reforzada en el caso de ser producida, o sea no la provoca necesariamente.

Los estímulos a discriminar pueden ser auditivos, visuales etc. y pueden ser presentados en forma sucesiva v. gr. primero el estímulo discriminativo y luego el estímulo delta. O bien ambos estímulos se presentan en forma simultánea.

La facilidad de discriminación varía directamente con la diferencia entre estímulos.

B.-GENERALIZACIÓN.

Se llama generalización de estímulos a la respuesta basada en la similitud de estímulo. O sea que en la generalización de estímulo, los estímulos que no estuvieron presentes durante el reforzamiento pueden adquirir control sobre una respuesta debido al reforzamiento de ésta en presencia de un estímulo parecido.

Existen escalas o sucesiones de continuidad a lo largo de las cuales los estímulos pueden generalizarse. Se denomina gradiente de generalización de estímulos a la declinación gradual en el número de respuestas como función de la distancia (cercanía o alejamiento) al estímulo presente cuando se da el reforzamiento. Es el control ejercido por una serie continua de estímulos, semejantes en algún sentido, al estímulo que estuvo presente durante el reforzamiento. Frecuentemente la generalización depende de elementos comu-

nes en dos o más estímulos.

Del mismo modo en que se generalizan los estímulos, se generalizan las respuestas. De tal forma que el fortalecimiento de una respuesta resulta inmediatamente en un fortalecimiento indirecto de otras respuestas, en la medida en que se asemejen a la respuesta original. Con otras palabras decimos que el reforzamiento de una respuesta aumenta la probabilidad de todas las respuestas que contengan los mismos elementos. Se puede lograr la diferenciación de respuestas mediante el procedimiento de extinción, reforzando sólo la respuesta original.

La generalización puede tener lugar durante la extinción lo mismo que durante el condicionamiento. Si un organismo aprendió a reaccionar con una respuesta R a un estímulo discriminativo también aprendió por consiguiente a reaccionar con una respuesta R', que es distinta de R, pero que en algunos aspectos es equivalente de ella.

Entre otros otros estudios sobre generalización están los que se han hecho sobre generalización semántica, ofreciendo una serie de materiales que cuestionan muy a fondo una explicación basada en la imposibilidad de discriminar. Tales estudios han probado que el significado del estímulo proporciona la base para la generalización.

Se habla de abstracción cuando una sola propiedad de un objeto controla la respuesta, para desarrollar una abstracción debemos usar muchos objetos estimuladores diferentes como estímulos discriminativos, cada uno de los cuales debe tener la propiedad de que se trata, pero entre ellos debe haber un rango de otras propiedades o elementos. O sea que para desarrollar una abstracción no es posible usar un sólo objeto para proporcionar un estímulo dis-

criminativo puesto que las propiedades aisladas del estímulo no ocurren en la naturaleza.

VII.-ENSEÑANAMIENTO.

En una operante condicionada entran en juego tres términos: el estímulo discriminativo, la respuesta y el reforzamiento. En una cadena de conducta el mismo estímulo es, a la vez, un estímulo discriminativo para la respuesta a la cual precede y un estímulo reforzante para la respuesta a la cual sigue.

Un estímulo se convertirá en estímulo discriminativo cuando una respuesta que regularmente le sigue es reforzada. Un estímulo discriminativo se convertirá en un reforzador condicionado cuando sea seguido, regularmente y pronto por reforzamiento. Así que -- cuando un estímulo discriminativo se convierte en estímulo discriminativo de una respuesta se vuelve también un reforzador para cualquier otra respuesta que le preceda.

Cuando una respuesta produce un estímulo discriminativo para otra respuesta, las dos respuestas forman una cadena. Y cuando la cadena está bien integrada funciona como una unidad de conducta operante.

La serie especializada de interacciones es normalmente una cadena operante; secuencia en la_s cuales un estímulo discriminativo es seguido por una respuesta diferenciada que produce un estímulo discriminativo para otra respuesta diferenciada la cual conduce a su vez a reforzamiento.

La conducta de "atener" son funciones musculares específicas a través de las cuales el organismo se pone en contacto con

un estímulo discriminativo. Estas respuestas pueden denominarse como conducta de ubicar o buscar. Su única característica distintiva es que son respuestas que arrojan un estímulo discriminativo para la siguiente respuesta en una cadena de conducta.

VIII.-MOLDEAMIENTO, APROXIMACIONES SUCCESIVAS, EL ENZAMBIENNO DIFERENCIAL, CONDUCTA SUPERSTICIOSA.

Moldeamiento es el cambio gradual de la conducta típica de un sujeto, para que se aproxime cada vez más a la que se desea.

La conducta se forma a través de una serie de aproximaciones sucesivas, cada una de las cuales se hace posible al reforzar de manera selectiva ciertas respuestas y no otras. De este modo, la conducta es llevada gradualmente cada vez más cerca de la pauta deseada.

La probabilidad original de la respuesta en su forma ~~erie~~ final es muy baja, y en algunos casos puede incluso ser cero. De esta forma podemos construir complicadas operantes que, de otra forma, no aparecerían nunca en el repertorio del organismo. Reforzando una serie de aproximaciones sucesivas elevamos en poco tiempo una respuesta rara a una probabilidad muy alta. Este es un procedimiento eficaz porque reconoce y utiliza la naturaleza continua de un acto complejo. De tal modo que una unidad de conducta funcionalmente coherente es construida mediante un proceso continuo de refuerzo diferencial a partir de una conducta indiferenciada.

El reforzamiento diferencial consiste en reforzar sólo determinadas respuestas extinguiendo otras.

Aunque el refuerzo operante se reduce siempre a un proble

na de seleccionar ciertas magnitudes de respuesta frente a otras, podemos distinguir entre producir una unidad nueva relativamente compleja y efectuar ligeros cambios encaminados a una mayor eficacia en una unidad existente. La contingencia que mejora la habilidad es el refuerzo diferencial de respuestas con propiedades especiales. El refuerzo que desarrolla la habilidad debe ser inmediato; de no ser así, se pierde la precisión del efecto diferencial. Si las contingencias diferenciales cambian, lo hace con ellas la topografía de la conducta. Algunos refuerzos diferenciales hacen que una respuesta sea más intensa o fuerte sin alterar de modo apreciable su topografía.

Por tanto producimos conductas nuevas a través del condicionamiento operante valiéndonos de las variaciones casuales de la respuesta operante, reforzando sólo aquellas respuestas que se mueven en la dirección deseada. Pudiendo enseñar formas rutinarias de conducta complicada mediante el método de aproximaciones sucesivas, reforzando sólo las respuestas que satisfagan sus condiciones y extinguendo todas las demás. Esto es, pues, lo que se llama moldeamiento de la conducta operante mediante el reforzamiento diferencial.

La conducta supersticiosa es un tipo de aprendizaje no planeado en que sólo hay una conexión accidental entre la respuesta y la aparición de un reforzador. La respuesta es seguida comúnmente por el refuerzo, sólo porque tanto la conducta como el refuerzo ocurren frecuentemente y, en consecuencia, ocurren a menudo al mismo tiempo. La justificación que se da para este término es que el sujeto actúa como si cierta conducta produjera refuerzo, cuando en rigor no hay una conexión necesaria entre la conducta y el refuerzo.

IX.-INTERPRETACION DE LA PERSONALIDAD, AUTOCONOCIMIENTO INADECUA-
DO, RACIONALIZACION, REPRISION, FORMACION REACTIVA, SIMBOLI-
ZACION, ADICCION A LAS DROGAS, ALCOHOLISMO.

Personalidad es la organizacion del equipo conductual único que un individuo ha adquirido bajo las condiciones especiales de su desarrollo.

Para un individuo la organización de su bagaje conductual empieza a evolucionar como una consecuencia de su personal historia de interacciones, que incluiría los efectos de contingencia con programas de reforzamiento primario y secundario, incluyendo castigo, estímulos discriminativos, operaciones emocionales y eventos disposicionales.

Muchos de los llamados rasgos de conducta o personalidad atribuidos a los individuos tales como agresividad, persistencia, amabilidad, etc., son simplemente, distintas maneras de indicar la tasa o frecuencia con que el individuo produce ciertos tipos de conducta.

Los tests que miden rasgos de personalidad son inventarios que incluyen respuestas comprendidas dentro de ciertas clases y presuponen las frecuencias relativas de ocurrencia de las mismas, de esta clase son los tests de aptitud, las escalas de actitudes y los sondeos de opinión pública. Cuando un individuo obtiene una puntuación alta en un test de aptitud, el resultado puede ser atribuido a la exposición previa del sujeto a ciertas variables, a la frecuencia de exposición de dichas variables, o a ambas instancias,. Por ejemplo los tests de vocabulario reflejan , probablemente, las diferencias, tanto de exposición como de frecuencia, de condicionamiento

to. Si hablamos de conducta sexual mencionaremos las frecuencias de ciertos tipos de respuesta, a partir de los cuales podemos deducir ciertas condiciones de privación, las historias de refuerzo sexual, y el grado de salud y las características hereditarias de un organismo. Además las diferencias de conducta proceden de una diferencia en la frecuencia con que se producen cambios de conducta. En ocasiones las diferencias no estriban en el grado de privación o en las circunstancias emocionales sino en la rapidez con que la conducta cambia en función de tales circunstancias.

El análisis de laboratorio sugiere que la represión consiste, simplemente, en ocuparse en conductas incompatibles, de evitación, reforzadas por la reducción de los estímulos aversivos originados por el recuerdo de una experiencia.

Las respuestas reprimidas tienen consecuencias aversivas que proporcionan las condiciones bajo las cuales se refuerzan conductas incompatibles con ellas, pero también tienen, probablemente, consecuencias reforzantes que, aisladas, pueden hacer probable la ocurrencia de la respuesta.

La conducta previamente castigada genera estímulos aversivos condicionados.

Reprimimos la conducta severamente castigada cuando ni siquiera pensamos en ella. Hacer, decir o pensar en cualquier otra cosa es reforzado por una reducción en los estímulos aversivos condicionados.

El autoconocimiento inadecuado puede ser el resultado de que no hemos sido condicionados para fijarnos en algún aspecto de nuestra conducta. También puede decirse que la represión es carencia de autoconocimiento porque éste ha sido desplazado por conductas incompatibles que evitan los estímulos aversivos originados por hablar

acercas de respuestas castigadas.

La conducta reprimida no sufrirá extinción si la conducta se produce en contadas ocasiones por lo tanto, la conducta reprimida no puede perder reforzamientos.

La racionalización es otra forma de carencia de autoconocimiento. Cuando una de nuestras conductas tiene al mismo tiempo aspectos punibles y no punibles, si enfatizamos sólo la menos punible de las razones de tal respuesta dada decimos que estamos racionalizando. Se racionaliza sólo la conducta que ha sido castigada.

En el alcoholismo la persona que toma alcohol lo hace para reducir el efecto de los estímulos aversivos condicionados originados por conductas previamente castigadas.

Podemos definir el sentimiento de culpa como la generación de estimulación aversiva condicionada.

Cuando se está alcoholizado ocurre con mayor frecuencia la conducta que genera automáticamente estimulación aversiva (característica de la ansiedad), lo cual evidencia que el alcohol es efectivo para disminuir las consecuencias de los estímulos aversivos condicionados.

Las drogas (morfina, cocaína y otras) funcionan en la misma forma que el alcohol. Cuando una persona ha usado repetidamente una droga si discontinúa este hábito se originan estímulos aversivos que se conocen como síntomas de retirada, de tal forma que éstos se convierten en reforzadores negativos y usando posteriormente la droga se evita o escapa de tales síntomas.

Los estímulos aversivos además de ser la condición para el reforzamiento de las conductas de escape y evitación, actúan prove-

cando el síndrome de activación constituido por una serie de respondientes.

La formación reactiva consiste en utilizar conducta incompatible para desplazar o debilitar ciertas conductas que tienen consecuencias dobles, aversivas y reforzantes. La formación reactiva es una conducta incompatible con la conducta previamente castigada y al mismo tiempo elimina estímulos discriminativos que hacen más probable la conducta punible.

Símbolo es cualquier modelo temporal o espacial reforzante a causa de su similitud con otro modelo, pero que escapa al castigo a causa de las diferencias que existen entre ellos.

Como vemos, cuando muchos tipos de conducta son condicionados a través del castigo se constituyen en síntomas neuróticos.

Con frecuencia una persona agresiva obtiene reforzamiento al ejercer coacción sobre otras ya sea para que éstas dejen de usar reforzadores negativos o produzcan reforzadores positivos. No obstante aún cuando una persona agresiva obtenga reforzamiento en esta forma dá origen a condiciones en las que los demás también se refuerzan al actuar con agresión hacia ella. A menudo este tipo de control aversivo ocasiona una situación crónica del síndrome de activación, trayendo como consecuencia una perturbación continua del funcionamiento corporal o desórdenes psicosemáticos.

10.-LA PSICOTERAPIA COMO INSTANCIA DE CONTROL.

El uso de la psicoterapia es necesario debido a los resultados nocivos del excesivo control ejercido por los demás, principalmente a través del castigo, mediante el cual el individuo o bien se

incapacita o se torna peligroso para sí mismo o para los otros. El control excesivo ocasiona subproductos de tipo emotivo tales como temor, depresión ansiedad, cólera o rabia; o bien revelados en la conducta operante por ejemplo afición a drogas, conducta excesivamente vigorosa o excesivamente retraída, autoestimulación aversiva, discriminación defectuosa de los estímulos, autoconocimiento defectuoso.

El paciente acude al especialista debido a que cualquier alivio, o promesa de tal, es positivamente reforzante.

La psicoterapia es una profesión cuyos miembros aplican técnicas más o menos normalizadas.

La psicoterapia descansa sobre la investigación directa y la redirección de la conducta misma. La conducta en sí es la materia tema de la terapia.

Para hacer un diagnóstico el psicoterapeuta obtiene información del paciente sobre su historia, la conducta que precisa tratamiento y sobre las circunstancias ordinarias que rodean la vida del paciente. Se recurre a entrevistas, historia clínica, tests de inteligencia y personalidad con la finalidad de inferir historias de privación, refuerzos o estimulación emotiva; y además para predecir la facilidad o dificultad con que el paciente reaccionará ante diversos tipos de terapéutica.

Posteriormente se procede a demostrar las relaciones funcionales. Cuando las variables independientes se encuentran bajo control, estas relaciones conducen directamente al control de la variable dependiente. En el presente caso, control significa terapéutica.

Las medidas que deben tomarse para corregir una circunstancia determinada de conducta se deducen directamente de un análisis de dicha circunstancia. La posibilidad de tomar dichas medidas depende-

, desde luego, de que el terapeuta controle, o no, las variables levantes.

El poder inicial del terapeuta como agente de control surge del hecho de que la situación del paciente es aversiva y de que cualquier alivio o promesa de alivio es, por esta razón, positivamente reforzante.

A medida que se desarrolla un sistema social organizado, el terapeuta se convierte en una fuente importante de refuerzo. Si consigue procurar alivio, queda reforzada la conducta del paciente de volver a él. La aprobación del terapeuta puede llegar a ser especialmente eficaz. A medida que aumenta su conocimiento del paciente, puede también utilizar refuerzos positivos que están en cierta forma, fuera de su control señalando contingencias entre determinadas formas de conducta y determinadas consecuencias. Por ejemplo, puede demostrar que varios hechos aversivos, en realidad provienen de la propia conducta del paciente. Puede sugerir formas de acción que es probable sean positivamente reforzadas.

Una vez que el terapeuta ha adquirido el control necesario, también puede sugerir programas o hábitos que afecten niveles de privación o saciedad, los cuales facilitan la presentación de estímulos que conducen al condicionamiento o a la extinción de reflejos emocionales, eliminan las situaciones estimulantes que tienen consecuencias desafortunadas, etc. Estos programas, que al principio se adoptan, debido al control verbal del terapeuta, pueden adquirir, luego, otras fuentes de intensificación si tienen un efecto reforzante sobre la situación del paciente.

El terapeuta es, en realidad, una audiencia que no castiga.

El proceso mediante el que se consigue este resultado puede

ser largo. Desde el punto de vista del paciente al principio el terapeuta es solamente un miembro más de la sociedad que ha ejercido un control excesivo. El trabajo del terapeuta consiste en colocarse en una posición distinta. Por esta razón evita cuidadosamente el uso del castigo. No critica a su paciente ni hace objeciones de ningún tipo a su conducta. No señala errores de pronunciación, gramática, o lógica. De un modo especial, evita cualquier signo de contraagresión cuando el paciente lo critica o le hiera de algún modo. Puede clasificar todavía más su papel no punitivo si el terapeuta responde, con frecuencia, de manera incompatible con el castigo, como por ejemplo, hacer una visible demostración de amistad ante un ataque agresivo o dar poca importancia a la conducta reprochable que le cuenta el paciente al recoger su información con un comentario marginal como "es interesante".

A medida que el terapeuta se va afirmando a sí mismo como una audiencia que no castiga, la conducta que hasta aquel momento había estado reprimida empieza a aparecer en el repertorio del paciente por ejem. Puede recordar un episodio que había olvidado y en el que fué castigado. Las experiencias infantiles en las que experimentó por primera vez el control aversivo y que han sido reprimidas durante largo tiempo, con frecuencia proporcionan ejemplos dramáticos. El paciente puede también empezar a describir tendencias frecuentes a comportarse de una forma que suele ser castigada, por ejemplo, de modo agresivo. O empezar a comportarse de tal manera que, normalmente recibiría castigo por ello: hablar de forma incorrecta gramaticalmente, ilógica, utilizar términos obscenos o blasfemos, o puede criticar o insultar al terapeuta. Es posible que empiece a aparecer conducta no verbal que ha sido castigada anteriormente convirtiéndose en social-

mente agresivo o mostrándose indulgente con su egoísmo. Asimismo es posible que el paciente empiece a exhibir emociones fuertes como llorar o manifestarse violentamente.

Si frente a esta conducta, el terapeuta consigue mantener su postura no punitiva, se acelerará el proceso de disminución del efecto del castigo. Cada vez va apareciendo más conducta castigada. Sin embargo, si el terapeuta adopta una postura crítica, castiga o amenaza con el castigo, o si la conducta previamente castigada empieza a ser emitida con demasiada rapidez, entonces el proceso puede cesar súbitamente. La circunstancia aversiva que a veces surge y que trabaja para contrarrestar este proceso de disminución del efecto del castigo suele llamarse "resistencia".

Existe una segunda fase en el proceso terapéutico. La aparición de la conducta previamente castigada en presencia de una audiencia no punitiva hace posible la extinción de algunos de los efectos del castigo. Este es el resultado más importante de esta terapéutica. Los estímulos generados automáticamente por la propia conducta del paciente son cada vez menos aversivos, y cada vez es menos probable que generen reacciones. El paciente se siente menos culpable, equivocado o peccador. Como consecuencia directa de ello, es menos probable que muestre los distintos tipos de conducta operante que, como hemos visto traen consigo la evasión de dicha estimulación autogenerada.

La principal técnica de la psicoterapia está pensada para anular los cambios de conducta que han surgido como resultado del

castigo.

Cuando la dificultad no puede atribuirse al uso excesivo del castigo o a otras circunstancias aversivas en la historia del individuo, deben desarrollarse técnicas terapéuticas distintas. El individuo puede haber sido trasladado a una cultura diferente en la que su primitiva educación resulte inadecuada. La terapéutica consistirá entonces en suministrar variables adicionales de control. Cuando el individuo se halla absolutamente fuera de control es difícil encontrar técnicas terapéuticas eficaces. A tal individuo se le llama psicótico.

A veces, el terapeuta debe construir un nuevo repertorio que resulte eficaz en el mundo en el que el paciente se encuentra. Es posible que la conducta adecuada que se encuentra ya en el repertorio del paciente necesite ser fortalecida o que haga falta añadir respuestas adicionales. Puesto que el terapeuta no puede prever todas las circunstancias en las que el paciente pueda encontrarse, debe elaborar también un repertorio de autocontrol mediante el cual el paciente pueda adaptarse a las circunstancias a medida que éstas se presenten. Tal repertorio se compone principalmente de mejores sistemas de escapar de la autoestimulación aversiva condicionada por el castigo.

Otra posible fuente de problemas nace del hecho de que el individuo puede haber sido, o puede ser, intensamente reforzado por realizar conducta perjudicial o peligrosa. Una evidente técnica curativa para la conducta que es producto de un refuerzo excesivo consiste en disponer nuevas contingencias en las que la conducta sea extinguida.

11.-APLICACION PRACTICA DE LOS PRINCIPIOS; UN CASO DE CONDUCTA ACA
DEMICA CON RETARDO EN EL DESARROLLO.

Un niño de 11 años con severo retardo en su desarrollo, sometido a un programa de refuerzo cuidadosamente planificado logra aprender los ejercicios preparatorios básicos necesarios para el aprendizaje de la conducta de leer y escribir en un término de dos semanas con una hora diaria de trabajo, exceptuando Sábado y Domingo.

Este niño había permanecido dos años ya en el primer grado en una escuela especializada, sin lograr aprender los ejercicios preparatorios necesarios para pasar al segundo grado.

Durante una semana se tomó su tiempo o grado de atención hacia las labores o enseñanza en la clase, el cual estaba reducido a un promedio de 10%.

Procediendo al control de variables para iniciar el programa se le apartó de sus compañeros a un cuarto solo, (exceptuando algunas veces de una aula cercana pero que no interfirieron significativamente).

Se probó su nivel operante antes del condicionamiento dándole papel y lápiz. Ante un estímulo discriminativo constituido por una frase verbal: "hazme un círculo, una rueda" (cinco veces, en forma sucesiva), el niño respondió haciendo ruedas que fluctuaron en un diámetro de 1 cm. a 3 cms. Ante el estímulo discriminativo una frase verbal: hazme una línea recta... un triángulo... un cuadrado, dió la misma respuesta.

Al probar su grado de imitación de modelos, poniéndole enfrente y en forma sucesiva tarjetas con una línea recta, un círculo, un triángulo, un cuadrado, dió también la respuesta mencionada.

O sea que su nivel operante era hacer un óvalo defectuoso, respuesta que generalizaba ante cualquier estímulo.

Procediendo a moldear la conducta académica a través de un reforzamiento diferencial de las aproximaciones sucesivas. Se utilizó un reforzador primario positivo: hojuelas de maíz, un reforzador secundario positivo: una frase "muy bien" cuando el niño daba respuestas dentro del criterio estipulado, y estimulación delta, además de la frase "muy mal" como reforzador negativo secundario, cuando el niño no alcanzaba el nivel de respuesta aceptable.

Empezamos condicionando respuestas para el aprendizaje de una línea recta. En los primeros ensayos tenía un margen de error de 3.5 mm. para ambos lados de la línea correcta. Después de 100 ensayos se redujo este margen de error a 1 mm., habiendo aprendido a realizar, discriminar y copiar líneas de diferentes longitudes (5, 10 y 20 cms.). Tomando como criterio para dar por terminados los ensayos 10 respuestas sucesivas correctas para cada longitud.

Continuamos con el triángulo. (Señalando, primero, 3 puntos equidistantes, que él tenía que unir). Al principio había un margen de error de 13 cms. para los lados correctos de la figura. Este margen de error se redujo a 2 cms. habiendo necesitado 400 ensayos en total para aprender a realizar, copiar y discriminar triángulos de diferentes tamaños (triángulos equiláteros de 1 cm., 10 cms., y 20 cms. por lado). Usando también como criterio para suspender los ensayos, 10 figuras sucesivas correctas para cada figura.

Este niño rotaba la figura 90 grados hacia la derecha, error que también se lo corrigió dentro de este mismo número de ensayos.

Para la figura cuadrada necesitó 100 ensayos en total. Te-

niendo un margen de error de 10 mms. para cada lado del cuadrado, en los primeros ejercicios. Disminuyéndo este margen de error a 2 mms. Aprendió a realizar, discriminar y copiar cuadrados de diferentes tamaños. Requiriendo como norma 10 cuadros correctos y sin la mínima ayuda.

Para el círculo necesitó 10 ensayos. Habiendo aprendido a realizar copiar y discriminar círculos de diferentes tamaños.

Dentro del mismo número de ensayos para cada figura, el niño aprendió el nombre correcto de cada una, a copiar modelos, y ante la petición: hazme una línea recta, un triángulo, un cuadrado y a un círculo, hacía respectivamente la figura correspondiente. Aprendió a discriminar.

Su atención aumentó a un 90 % del tiempo empleado.

BIBLIOGRAFIA.

ANALISIS DE LA CONDUCTA: Holland y Skinner.

1a. Edición en Español Mayo de 1970.

Editorial Trillas, México D. F.

CONDICIONAMIENTO Y APRENDIZAJE: Hilgard y Marquis.

1a. Edición en Español Abril de 1969.

Editorial Trillas S. A., Méx. D. F.

APRENDIZAJE: F. S. Keller.

2a. Edición 1969. Editorial Paidós Argentina

CIENCIA Y CONDUCTA HUMANA: B. F. Skinner.

1a. Edición Enero de 1970.

Editorial Fontanella S. A. España.

APRENDIZAJE: Mednick.

1a. Edición en Español 1965. UTEHA. México.

TEORIAS CONTEMPORANEAS DEL APRENDIZAJE: W. F. HILL.

1a. Edición 1966. Editorial Paidós Argentina

PSICOLOGIA DEL DESARROLLO: Bijou y Buer.

1a. Edición en Español Feb. 1969.

Editorial Trillas S. A. México D. F.

TEORIAS DEL APRENDIZAJE: E. Hilgard.

2a. Edición en Español, 1966.

Fondo de Cultura Económica, México D. F.

INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA: E. HILGARD.

Edición 1969. Editorial Morata, Madrid.